

Jorge Turner y su transitar como latinoamericanista

Mario Trujillo Bolio

Desde hace más de una década he tenido el privilegio de conocer de cerca la trayectoria académica de Jorge Turner Morales, a través del quehacer del Centro de Estudios Latinoamericanos (CELA) de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Ello ha permitido también que en charlas y recorridos cotidianos me confiese su largo caminar como latinoamericanista. El texto que aquí se presenta es el resultado de una plática formal sostenida con él en octubre de 1997, con motivo del homenaje que le hiciera la Facultad y que recoge en una síntesis su ya largo andar por Panamá, México y otros países.

La vida y obra del profesor Jorge Turner es muy similar a la de otros tantos profesores que como Sergio Bagú, Agustín Cueva, Gregorio Selser, Ruy Mauro Marini y Mario Salazar Valiente, han sido pioneros en la docencia y la investigación del Centro de Estudios Latinoamericanos.

La vocación de Turner como latinoamericanista se formó a través de un camino en el que convergen sus actividades de luchador social, de periodista crítico, de maestro formador de generaciones universitarias y la del analista preocupado por el estudio de los problemas políticos y sociales de Panamá y de América Latina.

A sus 75 años de edad, Turner considera que ha dado muchos pasos y que como buena parte de sus grandes compañeros de generación que ya se han ido pero a quienes siempre recuerda con emoción y cariño, soñó muy fuerte y siempre pensó que iba a morir joven. Sin embargo, piensa que en el actual acontecer latinoamericano todavía le quedan varios proyectos por delante y que no han dejado de ser parte de una preocupación de toda su vida, como el que se refiere a la causa latinoamericanista y al alcance de una plena democracia y soberanía en Panamá.

Turner advierte también que al recorrer su vida se siente trepado en un avión, en una ruta permanente en el tiempo entre Panamá, México y otros lugares, pues su constante peregrinar ha marcado muchas de las etapas de su existencia.

Los años formativos: labores y primeros estudios

Desde muy joven Jorge Turner trabajó como obrero en el puerto panameño de Balboa en ese gran tráfico internacional que, desde las primeras décadas del siglo XX, se realiza intensamente en el gran canal interoceánico de América. Ya desde sus primeros años de juventud, tuvo como propósito formar un movimiento sindical en la zona del Canal de Panamá. Su tarea siempre fue difícil pues durante la década de los cuarenta tuvo que actuar de manera clandestina ya que Panamá carecía de leyes laborales y estaba prohibida la constitución de sindicatos. A todo ello habría que agregarle también la situación prevaleciente en los años de la Segunda Guerra Mundial en el canal interoceánico, dado que el trabajo del tráfico marítimo se encontraba prácticamente militarizado y existía la posibilidad de que Japón, o cualquiera de las naciones del Eje, atacaran ese punto estratégico en el hemisferio.

Pero también en los tiempos de la Segunda Guerra Mundial, Turner tuvo interés por lograr una formación profesional. Cuando ingresa al bachillerato el ambiente universitario estaba muy caldeado debido a la realización de frecuentes huelgas y movilizaciones. La experiencia organizativa lleva a que el entorno estudiantil convirtiera a Turner en uno de los actores más activos para alcanzar la Autonomía Universitaria en Panamá. Es precisamente en este contexto que Turner realiza su primer viaje a la capital mexicana en el año de 1943, como jefe de la delegación panameña al Congreso de la Juventud por la Victoria, evento que "...tenía como objetivo incorporar a los jóvenes a la lucha contra el nazi-fascismo".

No obstante, todo parece indicar que a Turner le agradó México dado que después de dicho congreso decide quedarse por largo tiempo en nuestro país, dedicándose a dos objetivos muy concretos. Uno, el de estudiar la carrera de Jurisprudencia en la Universidad Nacional Autónoma de México y el otro, el de recibir cursos de derecho laboral en la entonces activa Universidad Obrera, conviviendo y aprendiendo con las figuras más sobresalientes del sindicalismo latinoamericano de la época. Esto último es significativo para Turner pues al poco tiempo fungirá como representante de Panamá ante la Confederación de Trabajadores de América Latina.

Sindicalismo, política e internacionalismo

Sin dejar de ser un activo constructor de la organización sindical latinoamericana, Turner regresa a Panamá en 1956 con el propósito de reorganizar los agrupamientos laborales y sectores emergentes de su país. Los últimos años de la década de los cincuenta son de intensa participación en el terreno político con

buenos resultados. De esta manera, Turner funge como diputado al Congreso panameño, postulado por la coalición patriótica y apoyado por la Federación de Trabajadores de Panamá, y simultáneamente realiza una intensa labor periodística como director del periódico *El País*.

Sucesos como la lucha armada en Cuba tampoco pasaron inadvertidos para Jorge Turner. Dicha gesta tuvo una gran trascendencia en sus propósitos de cambio social. Turner aclara que sus vínculos con los revolucionarios cubanos se remontan, inclusive, desde antes de que éstos partieran a la Sierra Maestra, pues fue en la Ciudad de México donde el sindicalista panameño conoce a Ernesto Che Guevara y precisamente en casa de "... la madrecita de muchos revolucionarios latinoamericanos", como se le conocía a doña Laura de Arbizu Campos, viuda del gran patriota de Puerto Rico, Pedro Arbizu Campos. Turner recuerda que sus pláticas con el Che se centraban en los acontecimientos vividos en Guatemala con la caída de Jacobo Arbenz, añorando todavía el ambiente de camaradería y solidaridad entre los latinoamericanos. De esto último recuerda la ocasión en que conoció a Fidel Castro, luego de que el propio Che se lo presentara en un acto de homenaje a José Martí en el Bosque de Chapultepec.

Cuando se da el triunfo de la Revolución Cubana, Turner, en calidad de presidente del Sindicato de Periodistas de Panamá, además de hacer propaganda para apoyar a Cuba participa activamente, como tantos periodistas comprometidos con la causa revolucionaria, en el proyecto de Prensa Latina para consolidar la agencia de noticias de la naciente Revolución.

Su vieja lucha por la soberanía del Canal de Panamá y el exilio

La estancia de Jorge Turner en Panamá en los primeros años de la década de los sesenta no deja de ser constante en la lucha social dirigida a romper con el colonialismo norteamericano en la Zona del Canal. El movimiento anticolonialista se frena con la represión. El alzamiento de trabajadores y la activa participación estudiantil, que en la historia política de Panamá se conoce como las "Jornadas del 9 de enero de 1964", tuvieron un saldo de 13 muertos y más de 500 heridos.

A finales de los sesenta y bajo el golpe de Estado que dirige Omar Torrijos, la protesta social es reprimida violentamente. En esos sucesos Jorge Turner, como uno de los más prestigiosos periodistas que cuestionaban al régimen, fue encarcelado, pasando tras las rejas todo el año de 1969.

El exilio en México, que se inicia a principios de la década de los setenta, significa para Jorge Turner una etapa de reflexión para tratar de profundizar y meditar en los problemas sociales y políticos más candentes de su país y del subcontinente. Su estancia en México no dejó de estar, en un primer momento,

vinculada con el medio periodístico. Se incorpora como articulista en las páginas de la sección internacional del periódico mexicano *El Nacional*. Su experiencia en el medio lo lleva a entrevistar al presidente Salvador Allende precisamente en los días previos a la visita que hiciera el mandatario chileno a México.

El exilio de Jorge Turner en los setenta parecía ser breve. Cuando el general Torrijos comienza a buscar unos nuevos tratados para que Panamá tuviera derecho a la jurisdicción y administración del Canal, el mandatario panameño, interesado en tener una base social y en una apertura política de su país, trató en 1972 de tener una relación diferente con la oposición a su gobierno. Así, y en una visita de Torrijos a México, se abre la posibilidad de que el denominado "Grupo México", conformado por periodistas, sindicalistas y universitarios exiliados pudiesen regresar e integrarse a la vida política panameña. Como parte de dicho grupo Turner viaja a Panamá en compañía del escritor y también periodista Gabriel García Márquez. En un primer momento acepta retomar a su país, no sin antes proponerle al gobierno de Torrijos una ley de amnistía y garantías sociales para entrar en una nueva fase de participación política en Panamá. El retorno de Turner a su país no se concretiza debido a la misteriosa muerte de Torrijos y la delicada situación que en aquel tiempo prevaleció en Panamá.

La lucha centroamericana, periodismo crítico y academia

A finales de los setenta, y desde México una vez más, la efervescencia de la situación política y social en Centroamérica llevan a que Turner vuelva a apoyar las causas latinoamericanistas. Su actividad no sólo se restringe a difundir la situación que prevalece en los países centroamericanos en las páginas de *El Nacional*, sino también a sobresalir como uno de los más entusiastas promotores del Comité de Solidaridad Latinoamericana para apoyar la lucha en Nicaragua y que comenzó a constituirse con grandes personalidades de América Latina como Pedro Vuscovic, Rodolfo Puigrós, Genaro Camero Checa, Pablo González Casanova y Carlos Quijano, por mencionar sólo algunas.

La labor de Jorge Turner a lo largo de los últimos diez y siete años ha sido persistente. Ha sido embajador de Panamá en México y también participó como crítico indignado por la última intervención norteamericana en su país. Su labor periodística se ha extendido a diarios mexicanos como *El Día*, *El Universal* y *La Jornada*. Esta actividad ha estado acompañada del constante análisis del acontecer latinoamericano e internacional. En el terreno académico su actividad en el Centro de Estudios Latinoamericanos no ha dejado de ser persistente. Su labor académica estuvo inmersa en aquellos momentos en que las ciencias sociales en México cobran un especial impulso en la década de los ochenta y

particularmente en los estudios de la problemática latinoamericana. Es un incansable catedrático en la licenciatura y en el posgrado cursos de Historia Mundial, de Centroamérica y de Integración de América Latina. En el CELA, además de haber fungido como su coordinador académico creó, junto con profesores de la talla de Gregorio Selser y Mario Salazar Valiente, un grupo de investigación y docencia sobre el Istmo Centroamericano que permitió la publicación de materiales de gran valía para dar a conocer la problemática centroamericana. La obra del panameño-mexicano Jorge Turner Morales es prolífica y puede conocerse en diversos ensayos, libros, y en artículos aparecidos en la prensa panameña y mexicana. Los libros más recientes y que bien ilustran su propia trayectoria como latinoamericanista comprometido son *Sindicatos, nuevos movimientos sociales y democracia, (1994)* y *Veintinueve latinoamericanos en el recuerdo* (en prensa).

Sin embargo, todavía está por concluir interesantes investigaciones con las que Turner se siente comprometido y que tienen que ver con los mecanismos de la forma en que debe operar el Canal de Panamá en el año 2000; el cuestionamiento al establecimiento de un Centro Antidrogas en Panamá para que el ejército estadounidense mantenga sus tropas en la zona; y otra muy especial a la que ha dedicado muchos años de su existencia en la que aborda la historia del pensamiento unificador de América Latina a partir de Simón Bolívar. Esto último no sólo para rescatar la proyección de Bolívar, sino también para medir la posibilidad actual de un proyecto de países latinoamericanos confederados que mantenga la autodeterminación de cada nación, para hacer de nuestro subcontinente una región importante en lo económico, en lo social, en lo cultural y en lo verdaderamente democrático.